HIMNO

Omnipotente, Altísimo, Bondadoso Señor, tuyas son la alabanza, la gloria y el honor. Tan sólo Tú eres digno de toda bendición, y nunca es digno el hombre de hacer de Ti mención. Loado seas, mi Señor, por toda criatura, por el hermano sol. Loado seas, mi Señor, por la hermana tierra, las flores de color. Y por la hermana luna de blanca luz menor. y las estrellas claras que tu poder creó tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son y brillan en los cielos. ¡Loado mi Señor! Y por la hermana agua, preciosa en su candor, que es útil, casta humilde: ¡Loado mi Señor! Por el hermano fuego que alumbra al irse el sol y es fuerte, hermoso, alegre, ¡loado mi Señor!

Y por la hermana tierra que es toda bendición, la hermana madre tierra que da en toda ocasión las hierbas y los frutos y flores de color y nos sustenta y rige, iloado mi Señor! Y por los que perdonan y aguantan por tu amor los males corporales y la tribulación: ifelices los que sufren en paz con el dolor, porque les llega el tiempo de la coronación!

Y por la hermana muerte: ¡loado, mi Señor! Ningún viviente escapa de su persecución; ¡ay, si en pecado grave sorprende al pecador! ¡Dichosos los que cumplen la voluntad de Dios!

No probarán la muerte de la coronación, servidle con ternura y humilde corazón. Agradeced sus dones, cantad su creación. Las criaturas, todas: ¡load a mi Señor! Amén.

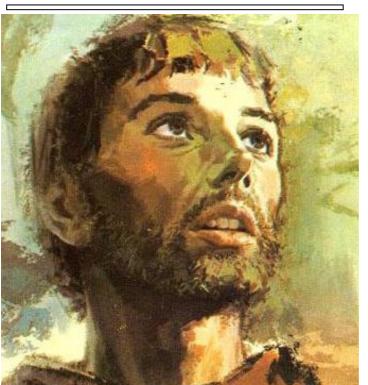
Salmo 19, 1-7

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día a día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra.

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje.

Allí le ha puesto su tienda al sol: Él sale como el esposo de su alcoba, contento como un héroe, a recorrer su camino. Asoma por un extremo del cielo, y su órbita llega al otro extremo: nada se libre de su calor.

Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo, Como era en el principio, ahora y siempre, Por los siglos de los siglos. Amén



De la carta de san Pablo a los filipenses 2,1-11

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

PLEGARIA

Te pedimos Padre que escuches nuestras plegarias hechas desde el corazón:

- Por el Papa, los obispos y sacerdotes: para que guíen al pueblo de
 Dios desde la oración y la apertura a los demás. Roguemos al Señor.
- Por los alumnos y profesores que inician el curso en el Instituto de teología beato Ignacio Estenaga; para que las enseñanzas aprendidas sean puestas al servicio de otros muchos, siendo semilla de evangelización. Roguemos al Señor.
- Te pedimos Señor por los sacerdotes de nuestra parroquia de san Pedro, que asumen la responsabilidad de servir también en la parroquia de san Juan Bautista de Pozuelo de Calatrava: Ayúdales en su misión de llevar tu Pan y tu Palabra. Roguemos al Señor.
- Por las familias de nuestras parroquias: para que en sus vidas promuevan la unidad, alegría y paz dentro de sus hogares y ayuden a sus seres queridos a descubrir su vocación dentro de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por nuestro seminario diocesano: para que siga habiendo hombres dispuestos a entregar la vida por Dios y los hermanos. Roguemos al Señor.

Todo esto te lo pedimos poniendo plena confianza en ti y con humildad te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Tengo sed de ti, oh fuente del Amor. Tengo sed de ti, tu amor es libertad.

Ubi Caritas et amor,
Ubi Caritas, Deus ibi est.

(Donde hay caridad y amor, Donde hay caridad y amor, allí está Dios)

PARROQUIA EN ORACION



San Pedro Apóstol 3 Octubre 2019 Nº 111-1 "Señor, haz de mí un instrumento de tu paz"

San Francisco de Asís (1181-1226)

¡Qué dichosos y benditos son los que aman al Señor y cumplen lo que dice el mismo Señor en el Evangelio: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y al prójimo como a ti mismo!. Amemos, pues, a Dios y adorémoslo con puro corazón y con mente pura, ya que él nos hace saber cuál es su mayor deseo, cuando dice: Los que quieran dar culto verdadero adorarán al Padre en espíritu y verdad. Porque todos los que lo adoran deben adorarlo en espíritu y verdad. Y dirijámosle, día y noche, nuestra alabanza y oración, diciendo: Padre nuestro, que estás en los cielos; porque debemos orar siempre sin desanimarnos.

San Francisco de Asís. Carta dirigida a los fieles

Oración por las Vocaciones para la diócesis de C. Real

Dios Padre de bondad, que has elegido a hombres y mujeres de todo tiempo y lugar para vivir una especial consagración al Evangelio, te pedimos por la Iglesia diocesana de Ciudad Real, para que la bendigas con abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Sabemos que siempre estás pendiente de las necesidades de tus hijos y que no cesas de llamar a muchos a vivir unidos a Cristo Jesús. Por eso te pedimos también que toques el corazón de aquellos niños, adolescentes y jóvenes, que han sentido una especial llamada, para que sean generosos y valientes en su respuesta.

Bendice nuestras familias para que sean fermento de vocación y lugar donde aprender a cumplir tu voluntad.

Encomendamos nuestra oración a la protección maternal de la Inmaculada Virgen María y a la de los santos Tomás de Villanueva, Juan de Ávila y Juan Bautista de la Concepción.

Por Jesucristo nuestro Señor AMÉN